Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1957)
Heft: 3

Artikel: Carta de Nueva York
Autor: Chambrier, Th. de
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797273

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

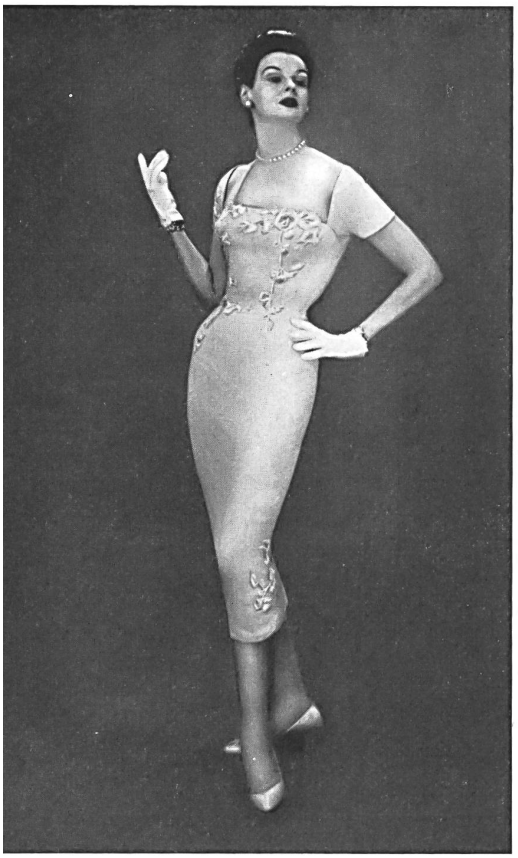
Download PDF: 25.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Carta de Nueva York

Una vez más se vuelve a iniciar en Nueva York la temporada de las presentaciones de modelos de alta costura y de la gran confección. Las realizaciones de la moda neoyorkina son siempre de un corte impecable y tienen un sentido muy notable de la adaptación con el fin de traducir, de modo que plazcan a la mujer americana, las ideas que surgieron en París o en Roma.

Entre todas las casas, de las que cada una aporta su contribución a la nueva moda, detengámonos algunos instantes en los salones de una empresa americana y relativamente reciente cuyos orígenes europeos pueden



❷

FORSTER WILLI & Co., SAINT-GALL ❶
Appliquéd embroideries.
Applications de broderie.
Model by / Modèle de :
Philip Hulitar, New York.

FORSTER WILLI & Co., SAINT-GALL ❷
Embroidered satin striped silk organdie.
Organdi de soie à rayures satin, brodé.
Model by / Modèle de :
Carrie Munn, New York.

FORSTER WILLI & Co., SAINT-GALL ❸
Embroidered black velvet.
Broderie sur velours noir.
Model by / Modèle de :
Elisabeth Arden, New York.

trazarse hasta los centros textiles más afamados de Suiza y cuyos modelos reunen, con la belleza de los tejidos, un buen gusto certero de las formas y del equilibrio.

El salón de Clara Schaffel, Costura, está ubicado en longitud sobre la Madison Avenue y en latitud, en las calles cincuenta y tantas, las « Smart Fifties », esas calles de lujo en las que abundan las « boutiques » y las casas de modas más renombradas de Nueva York.

El cuadro que sirve de fondo es selecto y sobrio. Techo negro, alfombras de color de gamuza, paredes de beige claro forman el estuche sobre el cual se han de destacar formas y colores de los vestidos presentados. Con toda su sencillez aunque « sofisticada », forma un cuadro muy neoyorkino, lo que quiere decir tanto como : muy

internacional. Mientras que las sonrientes maniquíes hacen que revoloteen las nuevas faldas barriletes y en forma de globo, las periodistas convocadas para esta primera presentación permanecen imperturbables. La mayoría de estas representantes de la prensa son del tipo galga, delgadas y longilíneas, de las que ven correr el viento. Sus miradas superiormente profesionales no llegarán nunca a traicionar sus pensamientos íntimos. Sus manos alargas y de movimientos exactos no aplaudirán ni siquiera al ver los más graciosos despliegues de vestidos de boda o de cortejo, ni de los suntuosos vestidos de noche ; sus disciplinadas miradas pasarán rozándole apenas sobre la carátula del reloj de pared estilo de Neuchâtel importado de Suiza y que es el único adorno de la pared principal. Este reloj de péndola, con la decoración clásica estilo Luis XV en oro y negro, produce aquí un efecto inesperado, tan alejado de las tradicionales viviendas suizas. A esta decoración estandardizada de Manhattan le confiere una pincelada gayamente exótica. También exótica es el habla de dos espectadores masculinos cuyo aspecto diplomático se explica cuando se averigua que vienen del Consulado General de Suiza para darse cuenta de las creaciones de la moda neoyorkina realizadas con tejidos importados de Suiza. Y su lenguaje es el dialecto suizo alemánico que se habla precisamente en los cantones de donde proceden las sedas, los bordados y las cintas, géneros con los que uno se tropieza en la mayoría de las colecciones de modas de Nueva York.

Clara Schaffel, bien afianzada en la costura de Manhattan desde hace unos diez años, no por ello olvida sus orígenes helvéticos. Como hija de Basilea, centro de la industria tradicional de las cintas de seda, ha conservado una debilidad por esos graciosos accesorios de la moda femenina. « I am still very ribbon conscious », nos dirá recordando que una de sus primeras creaciones fué un vestido de baile completamente confeccionado con cintas y que obtuvo mucho éxito. Pero además, por su madre, Miss Schaffel ha quedado en contacto estrecho con los centros del bordado y de los tejidos finos de San Galo. No ha de sorprender, pues, que la imaginación creadora de esta joven mujer siga bajo una influencia muy marcada por la gracia de las cintas y por el encanto de los bordados. Como era natural, su carrera se ha orientado hacia la costura, y el haber estudiado su arte a fondo ha afianzado en ella su sentido de la perfección del tejido y de la realización de una obra de arte cada vez que crea un vestido. Clara Schaffel maneja con la misma facilidad los tejidos ligeros, como los organdíes y los encajes, que las sedas más suntuosas y los terciopelos bordados.

Su colección para 1958 es ecléctica por la variedad de los materiales que utiliza, tejidos americanos y tejidos importados. Bien puede decirse que sabe interpretarlos, todas esas lanas estampadas con plancha, esos terciopelos, esos encajes recamados, esos otomanes de seda, esos crespones, esas telas de jersey elásticas, paduas de seda, dupiones, tules velados con puntillas o superpuestos y adornados con flores bordadas y aplicadas. Dominan los vestidos de tarde y para cóctel. Este año los tejidos están tratados armonizando los colores y combinando los materiales para que hagan juego más bien que contrastes. La armonía entre el tejido y el estilo de cada uno de los modelos ha sido bien estudiada. De ello resulta una impresión de conjunto bien equilibrada que predomina en todas las creaciones de tan original colección. Y cuando un adorno inesperado aporta una nota chispeante, siempre permanecerá dentro de los límites de un gusto acertado y de un sentido innato de la medida.

A veces, la vista de las colecciones de tejidos importados produce la misma fascinación que la de las colecciones de vestidos. Las casas americanas que importan bordados y tejidos de Suiza disponen cada una de un surtido exclusivo de creaciones originales. Los organdíes bordados y las puntillas evocan cortinas que ondean al viento, ante

L. ABRAHAM & Co. SILKS Ltd., ZURICH

« Frivole » printed muslin / Mousseline imprimée.

Evening gown by / Robe du soir de :

Count Sarmi for Elisabeth Arden, New York.

L. ABRAHAM & Co. SILKS Ltd., ZURICH

« Taftalia » printed fabric / imprimé.

Cocktail dress by / Robe de cocktail de Count Sarmi for Elisabeth Arden, New York.

ventanas abiertas al sol primaveral. Resulta un espectáculo encantador el ver esas colecciones de telas bordadas o estampadas, siempre de aspecto juvenil y alegre desde la era victoriana, y que han atravesado todas las crisis y las guerras mundiales.

Entre los numerosos bordados de las casas agrupadas en Nueva York bajo el rótulo de « Swiss Fabric Group », la colección de Foster Willi se distingue por la extraordinaria exclusividad de sus dibujos y por la finura de la ejecución de todos los bordados, en plano o en relieve. Cuando el señor Sormani, guardián de esos tesoros textiles, recibe un visitante, éste necesita haber presentado sus credenciales. El salón donde se lleva a cabo la presentación de los artículos carece de todo adorno frívolo consistente en tejidos atractivos. El ambiente podría ser el de un diamantista cuyas preciosas joyas durmiesen en los cajones que cubren las paredes. Cuando, tranquila y silenciosamente, el señor Sormani despliega sobre una mesa larga una única pieza de sus incomparables organdíes de seda o de algodón, bordada con dibujos artísticamente compuestos, de sútiles matices que evocan los esplendores de vegetaciones submarinas o de piedras preciosas, se explica esa comparación con el diamantista. Una sola palabra bastaría para expresar lapidariamente el instante de emoción que se siente al estimar la suma de trabajo y de cuidados que necesita la calidad de estos bordados : esa palabra sería « breathtaking » (que quitan el hipo), si la publicidad americana no la hubiese ya ultrajosamente vilipendiada.

Estos preciosos bordados, que poseen toda la distinción de verdaderas joyas, tienen un destino muy natural : la alta costura y la confección americana de la mejor clase. Al manejar estos tejidos tan suaves como sedosos, al rozar el delicado relieve de las flores bordadas cuyas puntadas son tan tupidas como las de los primeros bordados hechos a mano en Appenzell, se da uno cuenta de que, mientras sea el instrumento de artesanos tan hábiles como orgullosos de su arte, el oficio de bordador podrá seguir produciendo la belleza y la perfección en los bordados a pesar de encontrarnos en una época de vulgaridad y de imitación, como lo es la nuestra. Bien puede decirse que estos bordados son inimitables para la producción en grandes cantidades. Perderían todo su carácter si se los reprodujese en las calidades corrientes. Pero, según parece, existen saqueadores que ante nada retroceden y, por ello, se comprende que semejantes tesoros sean guardados con tantísimo cuidado para su destino exclusivo, para las casas de primer orden que harán con ellos los magníficos vestidos de la alta costura americana, destinados a Nueva York o a la California.

Th. de Chambrier.

L. ABRAHAM & Co. SILKS Ltd., ZURICH

« Taftalia » printed fabric / imprimé.

Afternoon dress by / Robe d'après-midi de Count Sarmi for Elisabeth Arden, New York.

L. ABRAHAM & Co. SILKS Ltd., ZURICH

« Basra » embroidered fabric / brodé.

Evening dress by / Robe du soir de Count Sarmi for Elisabeth Arden, New York.